

El bilingüismo en los niños

Por

Brandon Harneck



22 de abril de 2011

Aprender una lengua es más que la memorización de palabras. La adquisición de fluidez en un idioma extranjero les enseña a los alumnos las destrezas de resolver problemas y pensar rigurosamente. También, ofrece muchas ventajas en el mundo social. Todos los estudiantes deben lograr fluidez en por lo menos una lengua extranjera antes de llegar a la escuela secundaria para ganar una educación más polifacética.

El bilingüismo es una herramienta útil en la economía global. Hoy en día, con el crecimiento del internet, los negocios cruzan los océanos y se unen todos los continentes. El comercio entre determinados países requiere un entendimiento del habla y de la cultura. Para negociar efectivamente, hay que establecer acuerdos que tengan en cuenta las diferencias en las prácticas comerciales. Por eso, es necesario contratar trabajadores bilingües para que el idioma no sea un obstáculo en el momento de hacer las conexiones. Hoy en día, hay una gran demanda de profesionales bilingües. Los que pueden hablar más de una lengua van a ganar más que los monolingües (Mantell). También, el bilingüismo aumenta el conocimiento de culturas diferentes. Las costumbres culturales desempeñan un gran papel en la adquisición de una lengua extranjera. Es así como el estudio de una lengua crea conciencia de la diversidad. Este saber se extiende a la aceptación de las diferencias

culturales por todo el mundo, especialmente en los negocios.

Además de las ventajas en el mundo social, el bilingüismo causa algunos beneficios en las habilidades cognoscitivas. Algunas personas no apoyan el bilingüismo en los niños. La oposición cree que la necesidad de separar las dos lenguas inhibe la capacidad de pensar rigurosamente. Pero, el estudio de Pearl y Lambert, que se enfocó en experimentos de la capacidad de los niños monolingües y bilingües, muestra lo opuesto. La hipótesis esperaba que los bilingües rindieran igual o peor que los monolingües. Los investigadores les asignaron a los dos grupos de los niños investigados algunas tareas lingüísticas y no lingüísticas, y concluyeron que los bilingües podían completar todas las tareas más rápida y correctamente (Latham). Contrario a la creencia de que los niños bilingües están en desventaja, ellos ganan flexibilidad mental con su habilidad de cambiar del uso de una lengua a otra.

La juventud provee el momento oportuno de aprender una lengua. Los estudios muestran que el estado de la mente de los niños permite fácilmente la adquisición de un idioma. Al nacer, la mente tiene la capacidad interna de entender todos los sonidos. Pero cuando el niño llega a 18 meses, esta habilidad empieza a bajar y se hace más difícil reconocer los sonidos desconocidos. Esta reducción de oír y reproducir sonidos ocurre a causa de la falta de escucharlos (Soderman). Por ejemplo, los anglohablantes pueden afrontar dificultades en reconocer y reproducir las vocales puras de español porque están acostumbrados de las vocales asimiladas del inglés. Al tener nueve años, el proceso de hablar una segunda lengua es más arduo. La pérdida de las capacidades mentales integrales causa la imposibilidad de adquirir un acento. En una conversación, la pronunciación puede parecer confusa (Soderman). Los cambios en el crecimiento impiden la habilidad de dominar el habla de lenguas diferentes. Por todo lo anterior, es más beneficioso empezar el

aprendizaje de una segunda lengua a una edad temprana.

Los programas de inmersión funcionan mejor en la enseñanza de los idiomas para asegurar la adquisición con la mayor fluidez. Las escuelas de inmersión dan a los estudiantes una experiencia integral de la lengua. Los niños que asisten a una escuela de inmersión escuchan y hablan su segunda lengua casi todo el tiempo. A través de experimentar la lengua totalmente, los estudiantes asimilan rápidamente. Además, debido a las ventajas de estudiar un idioma en una edad temprana, el vocabulario y el lenguaje pueden ser comprendidos al instante.

Por ejemplo, "3e International" es una escuela de inmersión en Beijing. Al entrar a la institución, los alumnos no saben el inglés ni el mandarín. Pero, cuando llegan los alumnos al segundo grado, pueden leer y escribir en ambas lenguas con aptitud. El profesorado utiliza los métodos occidentales para aumentar la conciencia de la economía global y las varias culturas. En el principio de su educación, los estudiantes estudian en inglés por tres horas y en mandarín para tres horas cada día. Este plan provee un curso de estudio equilibrado con inmersión total. Además de la experiencia completa en la lengua, las clases se limitan a dieciséis alumnos. Lo más importante de estudiar en un sistema de inmersión es la conexión entre la enseñanza de los dos idiomas. Los maestros de cada lengua se reúnen cada semana para unificar los temas y las actividades propias de ellos (Soderman). Así que, lo que aprenden en una lengua se enlaza en la otra.

En los Estados Unidos también se pueden encontrar escuelas de inmersión. Por ejemplo, en el programa "Victory" en Milwaukee, los alumnos aprenden a leer y escribir en la lengua extranjera antes de la nativa. El medio ambiente es muy similar a "3e International." Ellos siguen tomando todas las clases esenciales solamente en la lengua objeto. Pero, el profesorado encuentra algunos obstáculos con los programas. Es difícil contratar suficiente personal docente para crear una institución extensa, con varias lenguas

y maestros calificados (Richards). Al aumentar la popularidad del bilingüismo en los Estados Unidos, la ocurrencia de la enseñanza de inmersión va a crecer.

Por otra parte, hay gente que no está de acuerdo con la enseñanza en otro idioma. Ellos creen que los niños en la escuela primaria son demasiado jóvenes para asumir tantos retos en la educación. Los oponentes enfatizan el derecho que tienen los niños de aprender todo en su lengua nativa. También, opinan que el bilingüismo no crea una ventaja para los niños (Cronin). Sin embargo, el uso de la inmersión para enseñar una lengua efectivamente provee un escenario ideal para experimentar todos aspectos del idioma. Es importante que los recursos estén disponibles para los alumnos que deseen hacerlo.

El bilingüismo en los niños es una meta ejecutable en los Estados Unidos. A través de la creación de más escuelas de inmersión, los alumnos pueden desafiarse a sí mismos y ganar una educación más polifacética. Además, el bilingüismo amplía los horizontes de la diversidad en el mundo en general.

La bibliografía

Cronin, M. B. "Toddlers too young for immersion: Final Edition." *The Ottawa Citizen* 13 April 1998: C.5.

Latham, Andrew. "The Advantages of Bilingualism." *Educational Leadership* 56.3 (1998): 79-80.

Mantell, Ruth. "Bilingualism a salary edge." *National Edition* 19 September 2007: WK4.

Richards, Erin. "Living the language, Immersion schools gaining popularity in MPS." *Milwaukee Journal Sentinel* 19 September 2006: B.1.

Soderman, Anne K. "LanguageImmersion Programs for Young Children? Yes... But Proceed with Caution: Young children can benefit from dual-language immersion programs that are developmentally appropriate." *Phi Delta Kappan* 91.8 (2010): 54-61.